

## **Trabajadores, economía de guerra y huelga general. Porto Alegre, 1942- 1945**

*Recibido el 15 de octubre de 2010. Aceptado el 6 de noviembre de 2011.*

Paula García Schneider\*

### **Resumen:**

Entre los años 1942-1945, los trabajadores porto-alegenses se encontraban inmersos en una economía que podríamos llamar de guerra. Esa economía tuvo implicancias en su calidad de vida, debido a la carestía, especulación y pérdida progresiva del salario real. Asimismo, si bien desde la implementación del Estado Novo en 1937 el gobierno se proponía domesticar a los trabajadores, en 1942, con la intromisión del Brasil en la Segunda Guerra Mundial para lograr la intensificación de la producción, fue recortada la legislación que protegía a los trabajadores. Se pretende a partir del análisis de la escasez de alimentos y aumento del costo de vida, analizar cómo esto afectaba la vida de los trabajadores porto-alegenses, y a su vez, cómo los trabajadores en 1945 inician un movimiento huelguista en el marco de la crisis del Estado Novo.

**Palabras claves:** Clase Trabajadora – Carestía – Economía de Guerra – Huelga General.

## **Workers, War Economy and General Strike. Porto Alegre, 1942 - 1945**

### **Abstract:**

From 1942 to 1945, the workers of Porto Alegre were immersed in what could be called a war economy. That economy had consequences in their quality of life, given the scarcity, speculation and progressive loss of the real wages. Also, despite the implementation of the Estado Novo in 1937, an attempt to placate the workers; in 1942, with the involvement of Brazil in the Second World War and with the purpose of intensifying production, the legislation that protected workers was whittled down.

Considering the information about food shortages and the increase in the cost of living, the impact on the life of the Porto Alegre worker is analyzed, as well as, the manner in which in 1945, the workers started a strike movement in the context of the crisis of the Estado Novo.

**Keywords:** Working Class – Shortage – War Economy – General Strike.

---

\* Universidad Nacional de Córdoba – CONICET. E-mail: [paulagarciaschneider@hotmail.com](mailto:paulagarciaschneider@hotmail.com).

## **Introducción:**

En el presente artículo se analizarán dos situaciones que se dan conjuntamente en Porto Alegre entre 1942 y 1945. Por un lado, cómo en el contexto de economía de guerra se desarrolla un proceso de carestía e inflación del precio de los alimentos y, por otro lado, el proceso de movilización de los trabajadores porto-alegreses a través de huelgas en los primeros días de abril de 1945. Es decir, a partir del análisis de la escasez de alimentos y aumento del costo de vida, se espera comprender cómo esto afectaba la vida de los trabajadores, y, a su vez, cómo los trabajadores, en un contexto de “apertura democrática”, inician un movimiento huelguista donde actúan como una fuerza política autónoma con sus propias redefiniciones en la composición de la clase, en sus formas de organización, en las estrategias de lucha y en la correlación de fuerzas con otros actores sociales. Estas dos situaciones se encuentran estrechamente vinculadas con la crisis y final del Estado y Segunda Guerra Mundial.

### **1. Economía de Guerra: “soldados de la producción”**

En 1942 con la declaración del estado de guerra, el gobierno puso en marcha la Coordinación de la Movilización Económica. La cual disponía al servicio del Estado brasilero todos los recursos económicos existentes en el territorio nacional.<sup>1</sup> Así, con la enunciación del estado de guerra el gobierno de Vargas militarizaba las relaciones de producción, y consecuentemente permitía una mayor explotación de los trabajadores.<sup>2</sup> De esta forma, varios decretos presidenciales suspendieron diversos derechos laborales, que pretendían ingresar a los trabajadores al “esfuerzo de guerra”, “a la nueva tarea de los soldados del trabajo” y de los “sindicatos cuarteles” ya que “era en el campo de batalla de las fábricas producir y vigilar”. De esta manera, se esperaba que todos los trabajadores “colaboraran, permanentemente, con

---

<sup>1</sup> Decreto-lei nº 4750, 28 de setembro de 1942, Mobiliza os recursos economicos do Brasil, e dá outras providencias. CARONE, E.. *A terceira República (1937-1945)*, Corpo e alma do Brasil Direção do Prof. Cardoso Fernando Enrique, Rio de Janeiro, 1976, p. 206.

<sup>2</sup> Ver: KONRAD, G. V. R. *Os trabalhadores e o Estado Novo no Rio Grande do Sul: um retrato da sociedade e do mundo do trabalho (1937-1945)*, Campinas, 2006. p 102.

los poderes públicos” y “en el desarrollo de la conciencia cívica nacional”, “en los planos movilización económica” y en la “propaganda del servicio militar”<sup>3</sup>.

Como ya se dijo, estas suspensiones de derechos hicieron posibles elevar los niveles de explotación de los llamados “soldados de la producción”, incrementándose la acumulación de capital en sectores que también serían beneficiados por otros mecanismos de la política económica, como fueron el crédito y la tasa de cambio favorable a los exportadores.<sup>4</sup>

Los derechos laborales alterados y recortados implicaban: extensión de la jornada de trabajo a diez horas<sup>5</sup>; alteración del sistema de vacaciones<sup>6</sup>; consideración de abandono del empleo a la ausencia en el trabajo a partir del octavo día, y el despido inmediato por el rechazo de cambiar de puesto de trabajo o sección, transformando a los trabajadores en “desertores”<sup>7</sup>; y legalización del trabajo nocturno para mujeres y menores.<sup>8</sup> Además, se comenzó a emplear el salario-producción como una forma de presionar a los trabajadores para elevar los niveles de producción, pues implicaba que el salario a ser percibido estuviese compuesto ya no sólo por el salario mínimo sino también por los índices de productividad. Parafraseando a la investigadora brasilera Maria Célia Paoli, diez años después de haber sido anunciada la ley que garantizaba las 8 horas de trabajo, sistemáticamente atacada e ignorada por los empresarios y batallada por el movimiento obrero, los trabajadores recibían un duro golpe contra este derecho, presionados por los industriales, que querían aprovechar al máximo las oportunidades de mercado abiertas por la guerra.

Según Paoli, en 1942 los juristas brasileros comenzaron a definir cuales eran los actos de ‘sabotaje’ y juzgar ciertas peticiones laborales bajo esta definición. Sabotaje incluía disminuir la cantidad de producción, disminuir la calidad de producción, damnificar la maquinaria, la materia prima, difamar al productor o la producción, en tanto saboteador era aquel que provocaba el entorpecimiento de las maquinas, era indolente o tenía mala voluntad. Esto último significaba recusar la limpieza de las maquinas, la lentitud en su operación, la recusa en seguir el ritmo de trabajo exigido, la reclamación contra la calidad de

---

<sup>3</sup> Tomado de: SILVA, F. T. da., *A carga e a culpa*, São Paulo, 1995, p. 81.

<sup>4</sup> CYTRYNOWICZ, R., *Guerra sem guerra: a mobilização e o cotidiano em São Paulo durante a Segunda Guerra Mundial*, São Paulo, 2000. p. 200.

<sup>5</sup> Decreto-ley n° 4.639, 31/08/1942, Faculta a prorrogação da duração normal do trabalho nas empresas que interessem à produção e à defesa nacional e dá outras providências, disponible en la dirección electrónica: <http://www6.senado.gov.br>.

<sup>6</sup> Se sustituía el derecho de vacaciones en las industrias consideradas “esenciales a la seguridad nacional”, entre ella la textil.

<sup>7</sup> PAOLI, M. C., “O trabalhador urbano na fala dos outros”, en J. S. L. Lopes (org.), *Cultura e identidade operária: aspectos da cultura da classe trabalhadora*, Rio de Janeiro, 1987, p 88.

<sup>8</sup> COSTA, H. da., *Em busca da memória: comissão de fábrica, partido e sindicato*, São Paulo, 1995. pp.15-16.

materia prima.<sup>9</sup> Así, estos actos contra la Coordinación de la Movilización Económica eran percibidos como crímenes, y por ello punidos. Asimismo, es necesario decir que la paralización del trabajo se encontraba prohibida y, por lo tanto las huelgas se encontraban vedadas y penalizadas.

Los trabajadores brasileiros se encontraban dentro de los esfuerzos de guerra y en el caso de los porto-alegrenses, las exigencias de la guerra se hacían presentes lo cual quedó plasmado en una nota del diario *Correio do Povo* (en adelante CP). En dicha noticia se hace referencia a las inasistencias al trabajo y sus índices en las industrias del Brasil, que oscilaba entre el 5% y el 20%. En palabras de una autoridad del Ministerio de Trabajo:

“Esos trabajadores deberían [...] comprender que faltando al trabajo sin justo motivo esta perjudicando no solamente a sí mismo, como a la pérdida de salario y a la reducción del período de vacaciones; ellos perjudican a la producción, a la economía nacional y a los propios compañeros de trabajo [...] trescientos sesenta millones de cruzeiros que los hogares obreros dejan de recibir cada año, porque muchos trabajadores no cumplen dedicadamente su obligación de trabajar”<sup>10</sup>.

En esta misma línea, un testimonio ilustrativo de la explotación de la mano de obra fabril es la de Abrelino Freitas, trabajador de la empresa *Arrozeira Brasileira*, empresa predominantemente textil. Según el testimonio del trabajador la jornada normal de trabajo era de “diez horas, de lunes a sábados”, situación que se agravó con la entrada del Brasil en la Segunda Guerra Mundial con la intensificación de la producción de bolsas para carne seca y arroz para exportación. Y agrega:

“en aquel período de guerra, [...] nosotros trabajábamos [...] 14, 16 horas, y teníamos por exceso de horas un porcentaje insignificante. Trabajaba los sábados normalmente y, a veces hasta domingo. Así fue que vino reglamentado el exceso: las primeras dos horas 20%, después [...] un poquito mas [...]. Entonces el horario de las 10 en adelante era horario nocturno, tenía un porcentaje mayor”<sup>11</sup>.

Aun cuando el eje de este artículo no sea analizar propiamente los esfuerzos de guerra, si entendemos el espacio fabril como “[...] el lugar crucial de la proletarización como experiencia de explotación [...] del hombre, mujeres y niños, tornándolos entidades

---

<sup>9</sup> PAOLI, M. C. *Trabalho e conflito na era do Estado (direitos sociais, cidadania e leis do trabalho bo Brasil: 1930/1950)*, Tesis Doctorado en história. Birbeck College, Londres, [sd] p.187, citado en: DUARTE, A. L. *Cidadania e exclusão: Brasil 1937-1945*. Florianópolis, 1999.

<sup>10</sup> 03/03/1945, “Trabalho e previdencia social. Faltas ao trabalho” noticia firmada por Segadas Vianna, autoridad del Departamento Nacional de Trabajo, institución del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio, encargado de todas las actividades relacionadas con el sindicalismo. CP. p 5.

<sup>11</sup> Entrevista a Abrelino Freitas, 12/01/96, citada en: FORTES, A. *Nós do quarto distrito: a classe trabalhadora porto-alegrense e a Era Vargas*. Campinas, 2001, pp. 52 -53.

productivas para el capital”<sup>12</sup>, a partir del testimonio de Abrelino Freitas, conseguimos una aproximación a las vivencias de los esfuerzos de guerra como experiencias concretas de los trabajadores en su conformación como clase. Y así, largas jornadas de trabajo, estricta disciplina sobre el trabajador, intensificación del ritmo de trabajo, multas y punitivos por atrasos, insalubridad eran parte del cotidiano y de las experiencias comunes a los “soldados de la producción”

## **2. Las secuelas de la Segunda Guerra Mundial en el nivel de vida de los trabajadores.**

Antes de retratar la escasez de alimentos y aumento de sus precios es pertinente hacer referencia a la escasez de combustible, y sus efectos sobre los medios de transporte. Pues si bien la gasolina no es un producto de primera necesidad, tiene sus consecuencias directas sobre el precio de los alimenticios, en tanto, la gasolina había sido direccionada para la guerra, se comenzaba a visualizar en los centros urbanos brasileros la insuficiencia generalizada de ese producto esencial para la distribución de otros productos. La carencia de gasolina también tenía efectos sobre el transporte de personas, que en el caso de los trabajadores riograndenses era fundamental para su traslado diario. En el caso particular de Porto Alegre, los medios de transporte más usados eran el tranvía eléctrico y el ómnibus de la compañía Carris, aunque este último desde 1942 debido a la falta de combustible dejó de circular. Así, comenzamos a ver como se hacían sentir los primeros efectos de la guerra en la cotidianeidad de los trabajadores de Porto Alegre.

### **2.1 Racionamiento, carestía y especulación.**

Ante la coyuntura de escasez que se iniciaba en el Brasil, es pertinente recordar que en 1938 el gobierno promulgó una ley que definía los crímenes contra la economía popular. La ley 869 del 18 de noviembre de 1938<sup>13</sup>, consideraba crimen: destruir o acumular mercaderías con el fin de garantizar el alza de los precios por encima de las tablas establecidas por el Estado, así como, alterar pesos y medidas de mercaderías, entre otras. Tales acciones eran punidas con prisión y multas, con lo cual se definía en palabras del gobierno a los “aprovechadores”, “altistas” y “sanguijuelas”.

---

<sup>12</sup> PAOLI, M. C., “O trabalhador urbano, opus cit, p. 88.

<sup>13</sup> Decreto-ley n° 869, 18/11/1938, disponible en la dirección electrónica: <http://www6.senado.gov.br>.

Como vamos observando la escasez de alimentos se desplegaba en paralelo a la construcción del “soldados de la producción”, y se volvía cada vez más presente con el ingreso del Brasil en la guerra. De esta forma, la cuestión se tornaba más delicada cuando se percibía que escasez e inflación de precios y alimentos crecía más rápidamente que los ingresos salariales de los trabajadores.

Según los periódicos de la época, los productos que mayor protagonismo asumen eran la carne y la leche. El siguiente titular era representativo de ello: *“El porto-alegrense bajo el régimen del racionamiento, la falta de carne, ayer, acarreó una serie de abusos por parte de los ‘aprovechadores’”*.<sup>14</sup> En esta nota se encontraban presentes dos problemáticas que atravesaban a los pobladores en general y a los trabajadores en particular. Por un lado, el régimen de racionamiento implementado a partir de la escasez de productos en el mercado y, por otro, los llamados “aprovechadores” quienes acopiaban productos que escaseaban, y gracias a ello establecían precios abusivos en su comercialización, o en incluso en casos en el “mercado negro” establecían precios diferenciales a los establecidos por la CAERGS<sup>15</sup>. Según esta misma noticia, se esperaba que la falta de carne vacuna fuese atenuada con la venta amplia y libre de otros tipos de carne. Sin embargo, eso no sucedió debido a que las carnicerías no estaban recibiendo la suficiente cantidad de carne para atender las necesidades mínimas de la población. En tanto estos consumidores tratan de adquirir carne en conserva y aves, los especuladores entran en escena cuando los precios de estos últimos productos sufren aumentos acentuados en pocas horas. Además, debe sumarse que ante esta situación los vendedores los minoristas, que también negociaban con aquel tipo de carne, resolvieron desinteresarse por el comercio de los mismos y en algunos casos cerrar sus negocios. Así, vemos que la mayoría de la población no podía acceder a los alimentos y debían recurrir a otros productos para alimentarse como charqui y verduras.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> 13/01/1945, “O porto-alegrense sob o regimen do racionamiento, a falta de carne, ontem, acarreiou uma serie de abusos por parte dos aproveitadores”, CP, p.5. Ver: 20/02/1945, “A falta de gado de córte. Porto Alegre passou a não ter carne tres vezes por semana”, CP, p.10. 07/02/1945, “Falta gado para o abastecimento da cidade” falhando as medidas conciliatorias, a CAERGS apelará para a requisição- campeia o ‘mercado negro’ nos açougues”, CP, p. 8.

<sup>15</sup> Comissão de Abastecimento do Estado do Rio Grande do Sul, creada en 1944 con la finalidad de controlar precios y abastecimento de productos alimenticios. Ver: 04/01/44, “Criada pelo ministro João Alberto a CAERGS”, CP, p. 12.

<sup>16</sup> Ver: 13/01/1945, “O porto-alegrense sob o regimen do racionamiento, a falta de carne, ontem, acarreiou uma serie de abusos por parte dos aproveitadores”, CP, p. 5.

Otra noticia gráfica al respecto del tema escasez de carne era titulada: *“Paradojas en la tierra del ganado, Las filas para el racionamiento da carne baten todos los record”*<sup>17</sup>. En esa noticia se decía:

“el porto-alegreense conoció la tragedia de la “fila”, tal como el carioca vienen soportando hace meses. La “fila” de una centena de metros, donde todas las clases sociales se alían, en columna por un, donde, durante horas al frío, de pie, muchos en ayuno, el cansancio doblado de rodillas y el sudor al escurrir del rostro, cada cual representa, silenciosamente, su parte en el drama de la espera [...] verdadero castigo para una población simple, buena y ordenada como la porto-alegreense, no tiene justificativo”<sup>18</sup>.

Si la escasez y los precios altos se hacían una realidad cada vez más presente entre los trabajadores, al parecer el racionamiento emprendido por el Estado no daba soluciones a la población. Y las denuncias sobre comerciantes que escondían sus stock de mercaderías esperando que se valorizasen, o el aumento abusivo sobre los géneros alimenticios en el comercio minorista y mayorista continuaban presentes. Una muestra de ello es la noticia del 1 de marzo de 1945, titulada: *“Un siglo sobre la pacificación del Rio Grande” “Nosotros, riograndenses, preferimos la muerte en el campo áspero de la batalla a las humillaciones...”*<sup>19</sup>. En la nota se deja explicitada que el pueblo riograndense vivía en lucha constante contra las “sanguijuelas” de la carne, del pan y de la leche. Se hace referencia a una guerra sistémica contra los gananciosos, los “altistas” que le comprimen el estomago y que los condenan a la carencia de productos de primera necesidad. Más aun se agrega: “Una guerra esta arrebatando mas, de lo que se trata en ultramar, es la guerra del estomago vacío [...] lo que se quiere es que esa paz sea como la anhelamos, que de libertad a todos de hablar, de escribir y, muy especialmente, que nos permita comer como hace tanto tempo deseamos comer”. Así, según los diarios, advertimos con el transcurso del tiempo los trabajadores porto-alegreenses se veían atravesados por la especulación y la ineficiencia de las medidas tomadas por el Estado<sup>20</sup> para detener la pérdida de valor del salario real ante la especulación y el aumento de los precios.

---

<sup>17</sup> 28/02/1945, “Paradoxo na terra do gado. As “filas” para o racionamento da carne bateram todos os recordes”, CP, p. 12. Las frases siguientes son sacadas de esta noticia.

<sup>18</sup> 28/02/1945, “Paradoxo na terra do gado. As “filas” para o racionamento da carne bateram todos os recordes”, CP., p.12.

<sup>19</sup> 01/03/1945, “Um seculo sobre a pacificação do Rio Grande” “Nos, rio-grandenses, preferimos a morte no campo aspero da batalha ás humilhações nas salas blandiciosas do paçã”, CP, p.10. Las frases que siguen se extraen de esa noticia.

<sup>20</sup> Ya sea las Cooperativas de Consumo y el Serviço de Alimentação da Previdência Social, creado en 1940. Ver: Decretos-ley: n° 2.478, 5/09/1940, Cria o Serviço de Alimentação da Previdência Social no Ministério do

Existía según se ve en las distintas noticias periodísticas cierto grado de generalización de los fraudes económicos en el comercio de alimentos, no restringido a algunos comerciantes deshonestos, sino que extendido a la gran mayoría del comercio tanto minorista cuanto mayorista. Los cuales acopiaban productos con la finalidad de que se valorizasen, generándose aumentos de los precios y un “mercado paralelo” o “mercado negro”<sup>21</sup>. Lo cual se encuentra presente en los diarios consultados desde 1942 hasta 1945, creciendo notablemente con el transcurrir de los años.<sup>22</sup>

## **2.2 Aumento de precios y encarecimiento del costo de vida.**

En el año 1942 en un informe del Consulado Norte-americano en Porto Alegre, se indicaba: “el impacto pleno de lo que la guerra significa para el hombre de la calle aun esta por venir”<sup>23</sup>. Como ya vimos los efectos de la guerra se comenzaban a hacer presentes, por ejemplo la gasolina ya estaba siendo racionada y el precio era ascendente en el mercado y comenzaba a escasear.<sup>24</sup>

En tanto, en 1944 los efectos acumulativos del aumento de precios se hacían cada vez más significativos, y mientras los precios de los alimentos aumentaban el poder de compra de los salarios caía. El informe del Consulado Norte-americano expresaba:

“apenas cuatro artículos [...] pan, yerba mate, harina de trigo y leche no aumentan de precio más del 30% en el período 1938 y 1944, [...] los artículos que aumentaban [...] entre 30% y 100% [...] fueron: la manteca [...], sal de mesa, café [...], carne, papas, arroz [...], azúcar [...], grasa [...], harina de mandioca, harina de maíz, charqui, alubia y huevos. Cuatro artículos aumentaron el precio entre 100% y 136% [...] grasa de segunda clase, arroz de segunda clase, tocino, aceite vegetal. Todos con excepción de tocino son comprados por todos los trabajadores. Es interesante notar que las mercaderías de calidad inferior que son compradas por las personas más pobres, han aumentado más de lo que las de primera calidad”<sup>25</sup>.

---

Trabalho, Indústria e Comércio y nº 1.238, 02/05/1939, Dispõe sobre a instalação de refeitórios e a criação de cursos de aperfeiçoamento profissional para trabalhadores, disponibles en la dirección electrónica: <http://www6.senado.gov.br>.

<sup>21</sup> 16/01/1945, “Na CAERGS. Abusos na venda de pão –abastecimento de carne- o conselho da CAERGS tera’ função consultiva”, CP, p.5.

<sup>22</sup> 15/07/1942 “O alto preço do pescado e suas causas”; CP, p. 3. 15/07/1942 “O alto preço do pescado e suas causas”; CP, p. 3. 07/04/1943. “Ainda a escassez de leite para o consumo da população da cidade”. CP, p. 5. 23/03/1945, “A coordenação em guerra contra os especuladores”, CP, p.10.

<sup>23</sup> “Rapid View of effects of the War on Rio Grande do Sul”. Cit en: FORTES, A. op. cit., p. 49.

<sup>24</sup> Ver FORTES, A. op. cit., p. 49.

<sup>25</sup> “Rapid View of effects of the War on Rio Grande do Sul”. Cit. en FORTES, A. op. cit., p. 48.



Según el Anuario Estadístico de Brasil<sup>26</sup>, entre 1940 y 1944, se establecían precios medios anuales de algunos géneros en el comercio minorista de las capitales de estados. Para el caso de Porto Alegre había una serie de precios que resultan significativos a la hora de analizar el encarecimiento del costo de vida. El precio del pan hasta 1944 creció con respecto al año 1942 un 10,28%, mientras que la acumulación de aumentos hizo que entre 1940 y 1944 el precio de esta producto creciera un 20,62%. En tanto, la harina de trigo tuvo índices de crecimiento de precios mucho mayores que el pan, aun cuando se supone que uno de los principales ingredientes del pan es la harina. En fin, la harina de trigo para el año 1944 había crecido un 23,84% en relación al precio de la harina de 1942, pero si se comparan los precios medios anuales de 1940 y 1944 la acumulación de precios hacía que el costo subiera un 55,83%. Además, en la ciudad de Porto Alegre los precios medios de los productos que mas crecieron entre 1940 y 1944, fueron: el azúcar en un 80%; el arroz un 121,17%; la harina de mandioca, 116,66%; la harina de trigo, 55,83%; los huevos, 118,96%; la sal, 97,5%<sup>27</sup>. Como observamos, la guerra se estaba tornando más dura para los más pobres de Porto Alegre, respecto a alimentos básicos, que para los hombres más ricos. Según ya citado el informe, el costo de vida con respecto a los alimentos básicos aumentó 32% sin un incremento compensatorio en los salarios.<sup>28</sup>

Llegado a este punto es pertinente preguntarse ¿cuál era la función del salario mínimo, si no era garantizar los gastos de alimentación, habitación, vestuario, higiene y transporte necesarios para la vida de un trabajador y su familia? Posiblemente a partir de la situación retratada, se podría decir que la creación del salario mínimo en el año 1938 no logró resolver los problemas del elevado costo de vida de los trabajadores, ya que probablemente no tenía tal pretensión. Desde la perspectiva de Francisco de Oliveira, la concepción de salario mínimo no se basó en una política redistributiva de lucros, sino que:

“las instituciones del período pos años treinta, entre las cuales se destaca la legislación del trabajo, se destinan a “expulsar” el costo de reproducción de la fuerza de trabajo de dentro de las empresas industriales [...] hacia fuera: el salario mínimo será la obligación máxima de la empresa, que dedicara toda su potencialidad de acumulación a las tareas del crecimiento de la producción propiamente dicha”.<sup>29</sup>

---

<sup>26</sup> Anuario Estadístico de Brasil año VI 1941/1945. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística Conselho Nacional de Estatística. Rio de Janeiro. 1946.

<sup>27</sup> Ver: Anuario Estadístico de Brasil año VI 1941/1945. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística Conselho Nacional de Estatística. Rio de Janeiro. 1946. pp. 320 a 324.

<sup>28</sup> Ver “Rapid View of effects of the War on Rio Grande do Sul”. Cit. En: FORTES, A. op. cit., p. 50.

<sup>29</sup> OLIVEIRA, F. de., *A economia Brasileira: Crítica à razão dualista*. São Paulo, 1972. p. 42.

En Porto Alegre entre diciembre de 1937 y enero de 1944, según las distintas fuentes consultadas, el aumento de los precios de los alimentos fue de 64%, mientras que la media de aumento de los salarios fue del 32%. Por ello podemos entender que la creación del salario mínimo buscaba una especie de “salario de la subsistencia”, o sea un salario al servicio de la reproducción de la mano de obra, donde esos costos están a cargo de la familia trabajadora. El problema surgió cuando la elevación del costo de vida en relación al salario era cada vez más rápida.

### **3. La crisis del Estado Novo.**

Los conflictos fabriles y la constitución de instancias organizativas por parte de los trabajadores proliferaron a fines del Estado Novo. En el año 1945, los grandes movimientos reivindicativos de carácter contractual (en el sentido de prácticas que se salían del “pacto social” que “regia” las vidas de los trabajadores), las luchas fabriles y la dimensión político-institucional de la acción obrera tomaban un nuevo impulso. Encontrándose en estas instancias respuesta a: la falta de libertad política, la militarización de los trabajadores como fuerza de trabajo, el recorte de la legislación que los “protegía”.<sup>30</sup>

Siguiendo la línea argumentativa de la historiadora Glaucia Konrad, los trabajadores del estado de Río Grande frente a una intensa represión, en una primera etapa comprendida entre 1937 y 1942, acumularon fuerzas de resistencia, mientras que entre 1942 y 1945 sus luchas por derechos, incluso a través de radicalizadas huelgas, alcanzaron una significativa presencia en la arena pública.<sup>31</sup> Como ya dijimos a partir de 1943, a medida que la crisis económica se acentuaba y los efectos de la intervención de Brasil en la Segunda Guerra Mundial se hacían cada vez más visibles, también cobraba mayor relevancia la reacción obrera. En el año 1944 comenzaron a movilizarse algunas categorías, a partir de la presión de los grupos de base sobre los sindicatos. Esto nos hace pensar que en estas luchas reivindicatorias es posible de apreciar como los trabajadores habían ido interpretando colectivamente su experiencia durante el período del Estado Novo, es decir, relaciones de trabajo vividas en el cotidiano fabril, formas de explotación sufrida y pauperización experimentada.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> Ver: COSTA, H. da., op. cit., p. XIV.

<sup>31</sup> Hipótesis planteada y defendida por: KONRAD, G. V. R. op. cit., p. 22.

<sup>32</sup> Ver: PAOLI, M. C. op. cit., p. 92

#### 4. Lucha Política de los trabajadores: huelga general.

##### 4.1. Solidaridad entre los que trabajan.

En abril de 1945 en Río Grande del Sur se desarrolló un movimiento huelguista que sacudió a todo el estado. Movimiento que, según el Diario CP, sólo tenía comparación con el ocurrido en 1936.<sup>33</sup> Éste se inició el 5 de abril, para declararse la huelga general el 6 de abril del mismo año.<sup>34</sup> En ellas participaron entre otras varias categorías de trabajadores, desde chóferes de transporte a obreros de industrias metalúrgicas, pasando por trabajadores bancarios.<sup>35</sup>

Una de las primeras paralizaciones fue la de los trabajadores de la rama del transporte, sean estos tanto ferroviarios a nivel estadual, como tranviarios en la capital del estado. Los diarios titulaban: “*Se declararon en huelga los ferroviarios del Estado y obreros de la Carris. Paralizado, desde ayer a la mañana, todo el tráfico ferroviario del Estado*”<sup>36</sup> y “*El hambre ronda los hogares del pueblo, como herencia trágica de 8 años de Estado Novo. Huelga general de los ferroviarios y tranviarios*”<sup>37</sup>. De esta manera, desde la noche del 5 de abril se interrumpió el tráfico de trenes de Viación Férrea Río Grande del Sur, que prestaba servicio en todo el estado. Mientras que el día 6 de abril el servicio de tranvías de la empresa Carris dejó de circular por la capital al declararse en huelgan pacífica sus trabajadores. Al día siguiente se declararon en huelga los trabajadores de distintas entidades bancarias: el Banco de Río Grande del Sur, el Banco Nacional de Comercio y Porto Alegre, entre otras.<sup>38</sup>

En las noticias que reportaban las huelgas de los trabajadores del transporte<sup>39</sup> y la de los bancarios se lee claramente que estos trabajadores esperan que el movimiento huelguista se extienda a toda la clase, de lo cual se puede desprender que la solidaridad de clase en las huelgas seguía estando presente, a pesar de los diversos intentos del Estado Novo por romper los lazos de solidaridad entre la clase trabajadora y su organización con como unidad con cierta autonomía. Además, se podría pensar que las demandas se sociabilizan y se constituye

---

<sup>33</sup> 07/04/1945, “Relembrando a greve de 1936”, CP, p. 5.

<sup>34</sup> 07/04/1945, “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”, CP. pp. 8 y 4.

<sup>35</sup> Ver noticias: CP y Diario de Noticias, desde el 06/04/1945 hasta el 08/04/1945.

<sup>36</sup> Título de la noticia en primera plana 06/04/1945 en diario CP, p. 8.

<sup>37</sup> Título de la noticia 06/04/1945 en Diario de Noticias, p. 8.

<sup>38</sup> 07/04/1945, “Estende-se a classe bancária ao movimento grevista”, CP. p. 5.

<sup>39</sup> 06/04/1945, “A greve dos ferroviários”, CP. 06/04/1945, “O movimento grevista”, CP, p. 4. 06/04/1945, “Declaram-se em greve os ferroviários do Estado e o operariado da Carris”, CP. p. 8. 06/04/45, “Paralisado, desde a manhã de ontem, todo o tráfego ferroviário do Estado”, CP. p. 8.

un *nosotros* entre los trabajadores en oposición a un *ellos* visualizado en la burguesía y gobierno. Por lo tanto, el fenómeno de solidaridad presente en la Primera República (1889-1930) siguió presente a fines del Estado Novo<sup>40</sup>.

La solidaridad de clase se hace efectiva cuando las diversas categorías de la clase trabajadora declaran la huelga general el 6 de abril.<sup>41</sup> Las categorías que entraron en huelga general fueron desde, los ya mencionados, trabajadores del transporte y bancos, sumándose los metalúrgicos, mineros, portuarios y trabajadores de la construcción, cigarreras y frigoríficos, tanto de la Porto Alegre como del interior de Río Grande del Sur. Según las notas periodísticas, el sistema de transporte -tranvías, ferrocarriles, ómnibus y hasta el puerto- de todo el estado estaba paralizado, así mismo las industrias metalúrgicas, el rubro de los frigoríficos y las minas de carbón<sup>42</sup>.

En la noticia que hace referencia a la generalización de la huelga se hace especial mención a los trabajadores de las industrias metalúrgicas. Resulta interesante rescatar la metodología de acción de esta categoría, ya que mientras los obreros se dirigían directamente a los establecimientos fabriles solicitando mejoras en los salarios, las respuestas que dan los dueños de las distintas empresas es mejorar los ingresos de los trabajadores a través un bono hasta que el gobierno federal defina el aumento del salario mínimo<sup>43</sup>. Esto último, nos permite suponer que, no sólo los trabajadores esperaban que ese “Estado regulador” interviniese pues también los empresarios la intervención del Estado. Estado que los beneficiaba notoriamente, elevando los niveles de acumulación de capital a partir de los ya referidos recortes de derechos laborales.

#### **4.2. Conciencia legal de los trabajadores.**

En cuanto al tipo de demanda los asalariados de la categoría del transporte paran reclamando salarios capaces de permitirles una existencia menos “triste”, ya que se tardaba una urgente solución a las siguientes demandas: aumento salarial, demandaban abono familiar de Cr\$ 50,00 por hijo, se exigía ausencia absoluta tanto durante como después de la huelga de cualquier represalia cuanto de las actitudes tomadas por sus participantes en la huelga

---

<sup>40</sup> Para el caso de la Primera Republica o Republica Velha ver: LONER, B. A., *Classe operária: mobilização e organização em Pleotas: 1888-1937*, Porto Alegre, 1999, p. 276.

<sup>41</sup> 07/04/1945, “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”, CP, pp. 8 y 4.

<sup>42</sup> 07/04/1945, “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”, CP, pp. 8 y 4.

<sup>43</sup> 01/04/45, “Será decretado, em breve, o aumento de salário para os trabalhadores”, CP, p. 7.

general<sup>44</sup>. Los trabajadores de Carris exigían aumento del 40% sobre el salario vigente, dos uniformes gratuitos al año y ocho horas de trabajo diarias<sup>45</sup>. Mientras que los trabajadores bancarios tenían como demandas: mejora de salarios, sábado inglés para todos los bancos, retorno inmediato de todos los funcionarios trasferidos al interior del Estado por castigo, que ningún bancario podrá ser perjudicado por el movimiento huelguista. Observamos en el tipo de demandas el intento de los trabajadores por recuperar ingresos salariales y derechos “recortados” a partir de la declaración del estado de guerra de 1942.

Los huelguistas si bien tenían como primera y principal demanda la mejora de sus salarios, esta no era la única. Por ejemplo, los trabajadores del puerto en huelga además de pedir mejoras salariales, informaban que aspiraban a derechos que les habían sido arrebatados paulatinamente, y que quieren pasar a disfrutar nuevamente de ahora en adelante. Alegaban:

“de mensualistas que eran, había sido, repentinamente, transformados en diaristas, perdiendo, así los derechos adquiridos como empleados, entre ellos: abono familiar, uniformes, etcétera. Reclamaban, que aun trabajado una media de 16 horas diarias y con trabajo nocturno obligatorio, en caso contrario eran sujetos a las más severas penas, inclusive suspensión y multas, por solo el mínimo aumento de 25% sobre el salario normal. Quieren, en fin, la recuperar de todas esas ventajas, aumento de salario-hora, y en vez de veinte y cinco por ciento, de aumento para el servicio nocturno, 50%”<sup>46</sup>.

Así, vemos con cierta claridad cómo se pretendían recuperar y poner en uso las leyes laborales que habían sido recortadas y ahora empleadas como armas de lucha. Para avanzar en el análisis considero pertinente recuperar la noción de “consciencia legal de los trabajadores”, desarrollada por John French. Desde su perspectiva, esa noción podría explicar un determinado modelo de conciencia de clase, en la que la cultura política de los trabajadores paso a ser asociada con la exigencia por el cumplimiento de la CLT.<sup>47</sup> Como ya dijimos, a medida que el Brasil participaba en la Segunda Guerra Mundial la clase trabajadora experimentaba tanto la represión legal como la formación de un código jurídico que buscaba legitimar una determinada situación de hegemonía de clase. Interesante es que al mismo tiempo esa forma de consolidar la hegemonía a través de la construcción de una corpus legal que todo lo regule en el ámbito laboral, se permitió el uso de esas leyes laborales por parte de

---

<sup>44</sup> Demandas de los ferroviarios, ver: 06/04/1945, “O movimento grevista”, CP, p. 4. 06/04/45, “Paralisado, desde a manhã de ontem, todo o tráfego ferroviário do Estado”, CP, p. 8.

<sup>45</sup> 06/04/1945, “Às 17 horas de ontem os operários da Carris começaram a greve, suspendendo o serviço de bondes”, CP, pp. 4 y 8.

<sup>46</sup> Ver 07/04/1945, “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”, Subtítulo “Paralisadas as atividades no caso do Porto”. CP. p. 4.

<sup>47</sup> Ver CLT promulgada el Primero de Mayo de 1943, decreto-ley nº 5452. FRENCH, J., *A legislação trabalhista brasileira: Afogados em leis, mas famintos (por justiça?)*, São Paulo, 2002, p. 10.

los propios trabajadores como parte de las estrategias de lucha de la clase generando profundas transformaciones en su propia organización política. Así, en la lucha por los derechos y por el cumplimiento de los deberes del Estado, que la conciencia de clase de los trabajadores venía ganando una nueva forma.<sup>48</sup>

En tanto, la concreción de la huelga general podría pensarse que la solidaridad planteada entre los trabajadores, que en cierta medida envuelve una preocupación directa con otros trabajadores, también nos indica algún camino hacia la negación a la ideología de “otorgar” del Estado Novo. Dicha construcción ideológica dependía de la concepción siguiente: Vargas había concedido los derechos a los trabajadores sin antes ellos pedirlos, en una clara política de olvido de las luchas obreras de la Primera República.<sup>49</sup> El problema que se plantea aquí es que en el momento de la huelga los trabajadores estaban reclamando entre tantas cosas aumento salarial y esa era una exigencia de la clase trabajadora en relación al Estado siendo que el reajuste salarial del salario mínimo sólo ocurrirá en julio y en diciembre de 1943.<sup>50</sup> Se planteaba una exigencia al “Estado regulador” y no se estaba reclamando que este realizase su papel simplemente, sino que realizase un “buen” papel que consistiese en ahorrar al trabajador de las angustias de la inflación mejorando su salario. De esta manera, pareciera que la “ideología del otorgar” no había convencido plenamente al trabajador, es decir, la idea de que los beneficios sociales, en los pos 40, habían sido presentados a la clase trabajadora como un regalo otorgado por el Estado, no era una “realidad absoluta”<sup>51</sup>. Así, los trabajadores, aunque desprovisto del uso pleno de los canales tradicionales de lucha –partidos y sindicatos- por cuenta de la represión del Estado, aun encontrarían otras formas para reivindicar de las autoridades oficiales los derechos que consideraban poseer.

En fin, si bien la legislación laboral de la época, no fue un instrumento de emancipación para los trabajadores, tampoco fue la CLT y todo lo legislado en materia de organización sindical una camisa de fuerza, e incluso se podría suponer que permitió a la clase trabajadora lograr objetivos opuestos a los fijados por el corporativismo del Estado Novo.<sup>52</sup>

#### **4.3. Recuperando experiencias y espacios.**

---

<sup>48</sup> Citado de: SILVA, Fernando Teixeira da., op. cit., p. 102.

<sup>49</sup> GOMES, Â. D. C., *A invenção do trabalhismo*, Rio de Janeiro, 2001, p. 196.

<sup>50</sup> Registro acerca de los índices do salario mínimo del período disponible en: [www.jfpr.gov.br/ncont/salariomin.pdf](http://www.jfpr.gov.br/ncont/salariomin.pdf). Consultado por última vez el 28 de julio de 2008, a las 21:00h.

<sup>51</sup> Ver GOMES, Â. D. C., op. cit., p. 165.

<sup>52</sup> Ver COSTA, H. da., op. cit., pp. XIV y XV.

En las huelgas analizadas las demandas fueron elevadas a través de distintos canales. En el caso particular de los trabajadores bancarios las demandas lo hicieron a través de su sindicato. En cambio los trabajadores del transporte y los metalúrgicos, se habían organizado a partir de comisiones huelguistas de base, y no de los sindicatos que se suponía eran las entidad que los representaban como trabajadores. El Sindicato de los empleados de Carris, no sólo se encontraba ausente en el conflicto sino que el presidente de dicho sindicato, Arnaldo de Souza, expresó que lamentaba que los interesados, es decir los trabajadores de Carris, no hubiesen procurado a su entidad para pleitear sus derechos.<sup>53</sup> En el caso particular de los trabajadores industriales cuando declaran la huelga la autoridad gubernamental trata de destrabar el conflicto. El Mayor Alberto Bins<sup>54</sup>, también representante de los industriales de Porto Alegre, decía:

“desde hace 40 años soluciona huelgas ocurridas en esta capital desde el centro de industria fabril y, si bien reconoce la situación afligida de los trabajadores debido al costo de vida levado, no reconoce que el pedido de aumento salarial fuera realizado por una comisión de trabajadores escogidos entre los huelguistas [...] debería haberse partido desde la comisión designada por los sindicatos de la clase y no por elementos extraños a las direcciones de esa entidad.”<sup>55</sup>

Así, advertimos como el gobierno y los empresarios sostienen que el asunto del salario debe ser tratado por el sindicato de la categoría, reconocido por el Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio. Según Bins, las respuestas a las demandas deben venir del gobierno en referencia a pago de salarios y el aumento del salario mínimo. De esta forma, aquí se hace presente nuevamente la idea de que el Estado debía resolver el conflicto, mientras que se niega la posibilidad de organización espontánea de los trabajadores a través de comités, de lo que se puede hacer la siguiente presunción: existía cierta distancia entre las cúspides dirigentes de los sindicatos y sus bases, pero además que los trabajadores había constituido comisiones de base lo suficientemente organizadas como para definir una huelga en un contexto de extremo control en los lugares de trabajo.

---

<sup>53</sup> KONRAD, G. V. R., op. cit., p. 287.

<sup>54</sup> Alberto Bins fue uno de los mas importantes industriales porto-alegreense desde inicios del siglo XX, poseía empresas en el ramo de la fundición y astillero. Líder del Convenio de Industrialistas, firmado para negociar con los huelguistas en 1906, volviéndose después presidente de la Asociación Comercial de Porto Alegre. Intendente Municipal en 1928, manteniéndose en el cargo hasta después de la Revolución de 1930, ver: BILHÕES, I. A., *Identidade e trabalho: uma história do operariado porto-alegreense (1898-1920)*, Londrina, 2008, p. 39.

<sup>55</sup> 07/04/1945, “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”, Subtítulo: “Declarações do Major Bins”. CP. p. 8. CP.

La presencia de miles de trabajadores movilizados en los espacios públicos se puede percibir como una pista de que lo que parecía muerto o desactivado irrumpe en lo social y, a partir de marzo de 1945, las huelgas y reivindicaciones aumentaron con gran intensidad. Tales movimientos marcaron su presencia en un escenario que determinados actores tal vez pensasen montado exclusivamente para ellos, tanto las oposiciones al régimen autoritario como los que constituían el Estado Novo. Ellos deben haberse sorprendidos cuando “nuevos” personajes entraran en escena, su *performance* excedía el mero papel de co-ayudante o marioneta accionada por los dedos de los partidos políticos, de la oposición liberal y del gobierno en sus espectáculos queremistas. Los asalariados parecían reclamar por la efectivización de otros deseos, pretendían del gobierno la materialización de su imagen protectora y se pronunciaban en torno de temas específicos de su cotidiano.<sup>56</sup>

Además, se puede encontrar que en las huelgas de 1945, se recuperan vivencias y experiencias de la clase trabajadora que alimentan el proceso de construcción de clase trabajadora. Una nota sugerente es la realizada por el enviado especial del diario CP, titulada “*Recordando la huelga de 1936*”<sup>57</sup>. En dicha nota se hace una comparaba la huelga de aquellos días de abril de 1945 y la que irrumpió años atrás en Santa María, el 8 de febrero de 1936, donde se expresaban demandas similares a la de los huelguistas de 1945. Encontramos demandas y vivencias retomadas, vemos tradiciones recuperadas en las experiencias compartidas en los conflictos que pasaran a ser elementos importantes en las formas que la clase y la conciencia de clase se expresaron.

## 5. Palabras finales.

Para finalizar, podríamos decir que luego de analizar los aumentos de precios y carestía generalizada de productos alimenticios y los efectos que tuvieron sobre la calidad de vida de los trabajadores, y las acciones emprendidas por porto-alegrenses, conseguimos señalar que existió un clima generalizado de disgusto ante las situaciones vivida por ellos. Así, en situación de carestía generalizada y encarecimiento extremo del costo de vida, los trabajadores fueron incorporando experiencias significativas para su definición como una fuerza política. Y llegando el momento de la huelga general, lograron cierto sentido de

---

<sup>56</sup> Ver: SADER, E., *Quando novos personagens entraram em cena: experiências, falas e lutas dos trabalhadores da Grande São Paulo (1970-80)*, Rio de Janeiro, 1988. Cit. En: SILVA, F. T. da., Op. cit., pp. 87-88.

<sup>57</sup> 07/05/1945, “Relembrando a greve de 1936”. CP, p. 5.



colectividad, solidaridad e identidad, constituyendo una coyuntura clave en la construcción de la clase trabajadora brasilera.

Las huelgas analizadas entendidas como un importante instrumento de organización y comunicación entre los trabajadores contra los abusos, llevaron el conflicto a las calles y barrios, sumaron adhesiones entre la población, funcionaron como medio de defensa contra los ataques policiales y represalias de los patrones y reforzaron redes de solidaridad de clase. Demostración de unidad y fuerza de los trabajadores, revelando la presencia de delegados sindicales, y de comisiones de bases. Así, se podría pensar las huelgas investigadas como una experiencia de militancia política de las bases y de los trabajadores, y como un indicador de que el intento del corporativismo del Estado Novo de armonizar los conflictos entre trabajo y capital estaba siendo criticado por los trabajadores, es decir, la interlocución entre trabajadores y empresarios mediada por las entidades del Estado estaba siendo puesta en jaque en el momento que se intenta negociar las demandas de manera directa.

Resta decir que en aquel momento, hubo una conjunción de factores que permitieron construir un movimiento huelguista que reforzó la identidad y la clase. En fin, pareciera que los trabajadores fueron capaces de superar en diferentes momentos, los obstáculos colocados por la legislación sindical y laboral, entendida aquí también como un terreno de disputa y no como “donación”. Así, lograron instituir en la práctica una legítima representación de sus intereses de clase, en la medida en que luchas, conquistas y/o efectivización de derechos se ponían en juego. Se podría decir que es en este tipo de coyuntura histórica, donde la acción efervescente de los trabajadores rompe efectivamente con la supuesta lógica de reciprocidad y armonía entre trabajo-capital-Estado.